

**Ferdinand R. Cestero y la temprana llegada del modernismo hispanoamericano a  
Puerto Rico**

Miguel Ángel Náter  
*Seminario Federico de Onís, Universidad de Puerto Rico*

En 1905, Rubén Darío, en el prólogo a *Cantos de Vida y Esperanza*, identificaba el inicio del modernismo en los versos que escribían los jóvenes afiliados a las revistas *Madrid Cómico* y *Revista Cómica* de Madrid. Esta idea llevó a José de Diego a proclamarse como el primer poeta modernista de Puerto Rico. Lo hizo en una entrevista con el joven poeta Evaristo Ribera Chevremont para el semanario *Puerto Rico Ilustrado* en 1918. De Diego estudió en Madrid y de él se publicaron en 1889 varios poemas que ensayaban versos al parecer novedosos y que recogió posteriormente en el poemario titulado *Jovillos*, de 1916. A las palabras de De Diego parece responder el venezolano Rafael W. Camejo en un artículo publicado en el mismo semanario, titulado «El desenvolvimiento de la poesía modernista en Puerto Rico y sus iniciadores». Según este joven poeta, el modernismo comenzó en Puerto Rico con la publicación de la revista *El Carnaval*, especialmente con la llegada de Leoncio Martínez y José Coll y Vidal, venezolanos que, según él, iniciaron a los jóvenes poetas en el conocimiento de la nueva modalidad poética (Camejo 1917: 11). En 1919, Evaristo Ribera Chevremont observaba un «resurgimiento intelectual» en Puerto Rico, que se debía, más que todo, a la nueva poesía modernista (1919: 1). Su artículo, publicado en el periódico *El Imparcial*, produjo una polémica con Bolívar Pagán y Miguel Meléndez Muñoz. Este publicó una serie de veinte artículos, divulgados en el periódico *El Mundo*, y en ella planteaba que no existía tal «resurgimiento intelectual», cuando no fuera una poesía más ágil. Se refería al modernismo que se reveló en las páginas de la *Revista de las Antillas* que fundó y dirigió Luis Lloréns Torres entre 1913 y 1914. Con el tiempo, la historia más completa de la poesía en Puerto Rico se presentó como disertación para el grado de maestría en el Programa Graduado de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Se titula *La poesía en Puerto Rico*, de 1932, y se debe a Cesáreo Rosa-Nieves. En ella, propuso a José de Diego como primer poeta modernista, aunque observaba un desarrollo pleno del modernismo en *Revista de las Antillas*. El asunto se extrema, cuando Enrique A. Laguerre presenta su disertación para el mismo grado, titulada *La poesía modernista en Puerto Rico*, en 1942. Laguerre plantea el surgimiento tardío del modernismo en Puerto Rico y lo explica a partir del acontecimiento

histórico más importante que sufrió la Isla en 1898: la invasión estadounidense a Puerto Rico no permitió que los poetas puertorriqueños se retuvieran en un mundo de princesas, cisnes y castillos medievales, porque estaban preocupados por el derrotero de la patria, afirma Laguerre.

Estas ideas sobre los orígenes del modernismo en Puerto Rico comenzarán a cambiar, cuando el poeta Francisco Matos Paoli imparta sus cursos de literatura puertorriqueña en el Departamento de Estudios Hispánicos. Allí, propone el estudio de un poeta muy anterior, llamado José de Jesús Domínguez, como pre-modernista (Marrero 1947: 2). Seguía los planteamientos que ya se venían exponiendo desde el siglo XX con Pedro Emilio Coll (1896) y a principios del siglo XX con Arturo Torres Rioseco, especialmente en su libro *Precursores del modernismo*, de 1925. Según Diego Marrero, Matos Paoli fundamentaba su propuesta en el poema extenso titulado *Las huríes blancas*, publicado en 1886, dos años antes que *Azul...*, de Darío (2). Una discípula de Matos Paoli, Ana María Losada, dedica un artículo muy valioso a ese poeta. Pronto, en el *Diccionario de literatura puertorriqueña* (1955), de Josefina Rivera de Álvarez, y en la *Historia de la literatura puertorriqueña* (1956), de Francisco Manrique Cabrera, aparecerá Domínguez como poeta pre-modernista. Con el paso del tiempo, dos profesores del Departamento de Estudios Hispánicos volvieron a retomar esa historiografía para revisarla. Luis Hernández Aquino, en su valiosa antología *El Modernismo en Puerto Rico: prosa y verso* (1967), propuso extender los orígenes del modernismo a la obra del poeta Arístides Moll Boscana, quien había publicado en 1904 el libro titulado *Mi misa rosa*, con evidente alusión a la obra de Rubén Darío. Posteriormente, Edgar Martínez Masdeu, en el libro *La crítica puertorriqueña y el modernismo en Puerto Rico* (1977), derivado de su tesis doctoral presentada a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, titulada *Desarrollo del movimiento modernista en Puerto Rico*, propuso extender el modernismo hasta *Las huríes blancas* de 1886.

Sin embargo, estas historias estaban escritas siguiendo la evolución de la poesía a través de los libros publicados y de algunas revistas como *El Carnaval* y *Revista de las Antillas*, aun cuando Martínez Masdeu utiliza algunas revistas literarias y periódicos de finales del siglo XIX. Los libros publicados no siempre dan cuenta de la certera evolución de la poesía. Esto se debe a que muchos poetas no podían pagar la impresión de un libro. Recurrían, pues, a los periódicos y revistas. Cuando lograban publicar un volumen de versos, incluían los poemas, en muchos casos, sin indicar la fecha a la cual pertenecían y sin informar dónde se habían publicado por primera vez. El más importante ensayista puertorriqueño de la primera mitad del siglo XX, Antonio S. Pedreira, después de preparar la más completa bibliografía sobre lo escrito en Puerto Rico y sobre la Isla, *Bibliografía puertorriqueña* (1932), y dejar inédita su valiosísima obra *El*

*periodismo en Puerto Rico* (1942), afirma lo siguiente en su más discutida obra, *Insularismo* (1934): “Yo me atrevería a asegurar, sin temor a equivocarme, que la mejor parte de la producción intelectual nativa no está en los libros publicados, sino en las páginas de los diarios y las revistas” (Pedreira 1934: 188). Cesáreo Rosa-Nieves y Enrique A. Laguerre no podían realizar una historia certera de la poesía con los pocos materiales con que contaban. No tenían lo que hoy tenemos. La Colección Puertorriqueña, la sala más importante y completa que existe dedicada al estudio de la literatura de la Isla, se formó precisamente con la donación de la Biblioteca Luzbel, de Antonio S. Pedreira, y con la no menos valiosa colección del bibliófilo estadounidense, Robert L. Junghanns (que residía en Bayamón). Todavía en 2014, Eric Samuel Quiñones, en su tesis doctoral, titulada *La obra poética de José de Jesús Domínguez, estudio preliminar, texto y notas*, presentada a la Universidad de Nueva York, expone un vacío entre aquel primer poema de 1886 y el “resurgimiento” del modernismo posterior, que tendría que esperar casi veinte años para desarrollarse. Cabe preguntarse, ¿qué sucedió entre la publicación del poema de Domínguez y las posteriores manifestaciones del modernismo hispanoamericano en Puerto Rico? Sin entrar aquí a discutir el parnasianismo de Rafael del Valle y Luis Muñoz Rivera, voy a presentarles el caso del poeta Ferdinand R. Cestero (1864-1945), cuyos libros publicados no pueden dar cuenta de su evolución. Su libro más celebrado, *Lira y corazón*, se publicó en 1929. En él se incluye su soneto más característico del modernismo inicial, titulado “Los cucubanos”. Este detalle, lleva a la crítica que se encarga solamente de los libros publicados, a señalar en el poeta el desarrollo de un modernismo tardío. Sin embargo, Cestero venía afiliándose a la estética del modernismo hispanoamericano desde la última década del siglo XIX. Esto tenemos que verificarlo con los poemas publicados en periódicos y revistas. No puede ser más evidente su vínculo con la poesía de Darío, cuando, en 1893, publica en la revista *La Ilustración Puertorriqueña* el soneto titulado “A Rubén Darío”:

La múltiple y variada pedrería  
Que engarzas en tus versos inmortales,  
La visión de los sueños ideales  
Que forja tu espejeante fantasía;

La musa misteriosa que te envía  
La inspiración que viertes a raudales  
Y el conjunto de luces siderales  
De la estrella brillante que te guía.

El dictado te dieron de poeta,  
Porque al arpa gentil de tus amores  
Arrancas notas de pasión secreta.

Y pintor de la luz y de las flores  
Porque el iris derrama a tu paleta  
El divino matiz de tus colores. (Cestero 1893: 21)

Como si esto no bastara para vincularlo con el modernismo hispanoamericano, Cestero dedica otro soneto al poeta cubano Julián del Casal. Y lo titula precisamente “A Julián del Casal”:

Cual tierno arrullo, percibió mi oído  
El eco triste de tu amigo acento,  
Y el dejo de tu amargo sentimiento  
Con mi acerbo penar he compartido.

En derroche de luces has vertido,  
Con el vigor genial del pensamiento,  
La ardiente inspiración de tu talento,  
Cual savia de un cerebro enardecido.

Sonámbulo de espléndida belleza,  
Poeta y soñador de alma sombría,  
Doblaste sobre el pecho la cabeza;

Y el ala pliegas, sin que expire el día,  
Como un pájaro enfermo de tristeza  
Que muere al entonar su canturía. (Cestero 1894: 2)

Cabe aquí destacar que casi todo el libro titulado *Nieve*, de Julián del Casal, se había divulgado en el periódico *La Democracia*, que dirigía Luis Muñoz Rivera desde Ponce, y comienza a publicarse a principios de 1891.

Pero donde fulgura el modernismo inicial de Cestero es en el soneto dodecasílabo titulado “Los cucubanos”, publicado en el periódico *La Democracia* en 1894, que reza como sigue:

En el musgo verdoso de la ribera  
Que circunda las aguas de claras fuentes,  
Cual ínfimas estrellas fosforescentes  
Fulguran en las noches de primavera.

Ya se tejen al toldo de enredadera,  
Que recaman de puntos resplandecientes,  
O quédanse dormidos, como yacentes,  
En el césped mullido de la pradera.

Ya ocultos en el cáliz de los jazmines,  
O errantes y perdidos por verdes llanos  
Cual almas luminosas de querubines,

Sonámbulos de amores, vagan ufanos;  
Y al verlos, me parecen, en los jardines,  
Esmeraldas que vuelan, los cucubanos. (Cestero 1894: 3)

El soneto se publicó además en *La Revista Blanca*, de Mayagüez, en 1897, y en el periódico *La Correspondencia de Puerto Rico* en 1900. Muchos años más tarde, en 1929, este soneto formará parte de la sección «Zoología lírica», la última del libro titulado *Lira y corazón*. Por esto, la crítica suele señalar, desatinadamente, el modernismo tardío del poeta. En estos menesteres Cestero no estaba solo: con él compartieron esos contactos con el modernismo hispanoamericano poetas como Ernesto Avellanet Mattei, Lola Rodríguez de Tió, José Contreras Ramos —sobre todo en la prosa—, Rafael del Valle y Eugenio Astol. De ahí, la importancia de observar las publicaciones en periódicos y revistas para lograr comprender la evolución del modernismo inicial en Puerto Rico.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CABRERA, Francisco Manrique. (1956): *Historia de la literatura puertorriqueña*. New York: Las Americas Publishing.
- CAMEJO, Rafael W. (1917): “El desenvolvimiento de la poesía modernista en Puerto Rico y sus iniciadores”, en *Puerto Rico Ilustrado*, año VIII, número 365, 24 de febrero, p. 11.
- CESTERO, Ferdinand R. (1893): “A Rubén Darío”, en *La Ilustración Puertorriqueña*, año II, número 3, 10 de febrero, p. 21.
- (1894): “A Julián del Casal (Poeta cubano)”, en *La Ilustración Puertorriqueña*, año III, número 3, 10 de febrero, p. 22.
- (1894): “Los cucubanos”, en *La Democracia*, año IV, número 950, 25 de diciembre, p. 3.
- HERNÁNDEZ AQUINO, Luis. (1967): *El modernismo en Puerto Rico, poesía y prosa*. San Juan: Ediciones de La Torre (Universidad de Puerto Rico).
- LAGUERRE, Enrique A. (1942): *La poesía modernista en Puerto Rico*. Disertación de maestría: Universidad de Puerto Rico.
- LOSADA, Ana María. (1947): “Un precursor del modernismo en Puerto Rico: José de Jesús Domínguez”, en *Asomante*, año III, número 1, pp. 61-74.
- MARRERO, Diego. (1947): “Domínguez fue preecursor del Modernismo”, en *El Mundo*, 17 de agosto, pp. 2 y 14.
- MARTÍNEZ MASDEU, Edgar. (1977): *La crítica puertorriqueña y el modernismo en Puerto Rico*. San Juan: Instituto de cultura Puertorriqueña.
- QUIÑONES, Eric Samuel. (2014): *La obra poética de José de Jesús Domínguez, estudio preliminar, texto y notas*. Tesis doctoral: Universidad de Nueva York.
- PEDREIRA, Antonio S. (1932): *Bibliografía Puertorriqueña (1493-1930)*. Madrid: Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando.
- (1934): *Insularismo: Ensayos de interpretación puertorriqueña*. Madrid: Tipografía Artística.
- (1941): *El periodismo en Puerto Rico: Bosquejo histórico desde su iniciación hasta 1930*. La Habana: Imprenta Ucar.
- RIBERA CHEVREMONT, Evaristo. (1919): “El resurgimiento intelectual de Puerto Rico”, en *El Imparcial*, año II, número 106, 7 de marzo, p. 1.

RIVERA DE ÁLVAREZ, Josefina. (1955): *Diccionario de Literatura Puertorriqueña*. Río Piedras: ediciones de la Torre (Universidad de Puerto Rico).